

Aun cuando los manifiesta sobre la tierra, aun cuando consume países enteros con el ardor de su ira, sus caminos son, respecto á otras partes del mundo y á su generalidad, caminos de bondad y de sabiduría. ¿Piensas acaso ¡oh mortal! que solo para destruirte dispone y ordena estas pasmosas conmociones, cuando puede hacerte desaparecer con un soplo? ¿Pudieras creer que necesitase el Altísimo servirse de todas las fuerzas de la naturaleza para convertirte en polvo? ¡Ah! reconoce más bien, que hay un fin mucho más alto en esas catástrofes tan terribles, y que los terremotos mismos sirven en el plan del criador para la conservación del todo. Aun suponiendo que algunos pueblos, ciudades ó provincias fuesen sepultadas bajo sus propias ruinas; aun suponiendo que se destruyesen millares de criaturas: ¿Qué es todo esto en comparacion del mundo entero y de la innumerable multitud de criaturas que habitan el inmenso imperio de la creacion? Todo cuanto hay de más espantoso en la naturaleza, todo el mal aparente, todas las pretendidas imperfecciones del mundo son necesarias para su conservación y por lo mismo para que se manifieste en ellas la gloria de su autor.

¡Ser inmenso y omnipotente! yo os adoraré y bendeciré vuestro nombre cuando descargais vuestro azote sobre la tierra y derramais sobre ella el terror y la desolacion y descansaré con entera confianza en vuestros paternales cuidados. Si se aplanasen los montes y cayesen al mar y si se destruyese el mundo vos sereis siempre mi apoyo, mi fortaleza y mi asilo. Si logro el testimonio de una buena conciencia, nada tendré que temer.

